

## Editorial

Alberto Lifshitz<sup>1,\*</sup>, José Halabe<sup>2</sup> y Manuel Ramiro H.<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Editor; <sup>2</sup>Editor asociado

Asumiendo su condición de órgano consultivo del Gobierno Federal, la Academia Nacional de Medicina ha abordado metódicamente varios de los problemas de salud para ofrecer puntos de vista colegiados que sirvan a las autoridades de salud para instrumentar o modificar las políticas públicas sobre distintos temas. Estas opiniones se han expresado en textos, perfectamente documentados, que han recibido el nombre de «documentos de posición» y que están destinados a convertirse en referentes tanto para propósitos académicos como, sobre todo, para propósitos prácticos, de instrumentación de políticas. Los que ya han sido difundidos se refieren al envejecimiento<sup>1</sup>, la obesidad<sup>2</sup> y la diabetes<sup>3</sup>, tres condiciones verdaderamente torales para la salud nacional. Estos tres marcan una línea de trabajo que permitirá que la opinión de la Academia tenga influencia en los programas y políticas que se decidan apoyar y, en todo caso, estén a disposición de la autoridad para ello.

El reto del envejecimiento de la población apenas se empieza a abordar con un rezago de muchos años. En la confianza de que las familias seguirían la tradición de hacerse cargo de sus viejos, y de que los viejos enfermos serían atendidos como cualquier otro enfermo, los adultos mayores han sido regularmente excluidos de la vida social. Hoy hacemos conciencia de su incuestionable valor, sus peculiaridades funcionales, su particular forma de enfermar, la especial visión que requiere

su atención y sus variadas necesidades. Las políticas públicas sobre envejecimiento apenas empiezan a formularse y los recursos no se han previsto del todo.

Diabetes y obesidad conforman una unidad («diabesidad») que verdaderamente corresponde a un tema de seguridad nacional. No va a haber recursos que permitan contender con el problema si no se cambian las tendencias, y aunque se empiezan a percibir algunos logros, estamos muy lejos de alcanzar un nivel crítico que permita ser optimistas. El asunto es verdaderamente complejo e involucra a la sociedad en su conjunto, con responsabilidades en todos los sectores y, por supuesto, rebasa las posibilidades del sector salud.

Los temas están abiertos a debate, a profundización, a aportaciones tanto de los académicos como de los profesionales de la salud y a opiniones del público. Están a la consideración de las autoridades sanitarias las propuestas de la Academia, que han sido muy bien vistas y reconocidas por ellas. Los caminos para participar son las vías habituales de comunicación (telefónica, electrónica, personal), pero también ofrecemos la Gaceta Médica de México para recibir puntos de vista que complementen lo que los expertos han aportado. Abrimos los espacios de nuestra publicación para opiniones sobre los temas de posición de modo que se escuche verdaderamente la voz de la Academia.

### Correspondencia:

\*Alberto Lifshitz

Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI  
Bloque B, Avda. Cuauhtémoc, 330  
Col. Doctores, C.P. 06725, México, D.F.  
E-mail: alifshitzg@yahoo.com

1. Envejecimiento y salud: investigación para un plan de acción.
2. Obesidad en México. Recomendaciones para una política de estado.
3. Recomendaciones de la Academia Nacional de Medicina sobre la creación de una política de estado para mitigar el impacto de la diabetes en México.